



asuntos
públicos
— .cl



Centro de estudios del desarrollo

f /CentrodeEstudiosdelDesarrollo

@ced.cl

@ced_cl

Novedades

19/06/2023

Política

Reflexiones y análisis a partir del informe "El estado de la democracia en el mundo 2022"

12/06/2023

Política

Reflexiones en torno a la crisis sanitaria: el fenómeno de los datos personales y sensibles

07/06/2023

Sociedad

Evolución(es) del concepto de Cohesión Social: ideas preliminares para su desarrollo en Chile

30/05/2023

Política

Sobre la Fragmentación del Congreso en Chile

09/05/2023

Internacional

La política exterior en el gobierno de Joe Biden

04/05/2023

Sociedad

20 años de Educación Media obligatoria: Breve historia de desafíos acumulados

Acerca de

Este informe ha sido revisado por el Consejo Editorial de Asuntos Públicos. El contenido no representa necesariamente la opinión del Centro de Estudios del Desarrollo, CED.

©2023 asuntospublicos.cl. Todos los derechos reservados.

Se autoriza la reproducción, total o parcial, de lo publicado en este informe con sólo indicar la fuente.

Informe N°1445

Política

19/06/2023

Reflexiones y análisis a partir del informe "El estado de la democracia en el mundo 2022"¹

Pamela Figueroa Rubio²

Introducción

A veces hay asuntos que damos por garantizados como, por ejemplo, la democracia. Se tiende a pensar que solamente por el hecho de existir tenemos o por tener elecciones, damos la democracia por garantizada, sobre todo entre las generaciones más jóvenes a las que les tocó crecer en este ciclo de ampliación de la democracia, la tercera ola de democratización política. Lo único cierto es que la democracia es un proceso, que ha tenido avances significativos, y que también puede presentar retrocesos.

Para esta exposición, quisiera centrarme en tres puntos principales del informe "El estado de la democracia en el mundo 2022: Forjando contratos sociales en tiempos de descontento"³ elaborado por el Instituto Internacional para la Democracia y la Asistencia Electoral (IDEA Internacional). Como primer punto quisiera abordar lo que defino como un diagnóstico preocupante; en segundo lugar, tratar el tema de la democracia y sus definiciones, sobre todo la definición desde la perspectiva del contrato social; y, finalmente, abordar los desafíos que se presentan.

Diagnóstico preocupante

Es relevante lo que señala el informe sobre el hecho de que estamos en un momento en el que la democracia está en declive; señala que en la evaluación de la democracia global existe una volatilidad y también incertidumbres radicales. Ya no solo son desviaciones de tendencias históricas anteriores, sino que estamos en un momento de mucha volatilidad y mucha incertidumbre no solo en la realidad local sino, de igual modo, en el ámbito regional y global. Es decir, no es una realidad vivida solamente en Chile, sino a nivel global, con distintas características.

Invito a revisar el informe para que puedan hacerse una idea de cómo se presenta este deterioro de la democracia en cada contexto regional con sus propias características, sus propias explicaciones y sus propias tendencias con respecto a esta volatilidad e incertidumbre que, como se ha dicho son globales.

¹ Exposición realizada en la presentación del informe: "El estado de la democracia 2022: Forjar contratos sociales en tiempos de descontento" del Centro de Estudios del Desarrollo realizado el viernes 21 de abril.

² Académica del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile (USACH).

³ Link de acceso: <https://www.idea.int/publications/catalogue/global-state-of-democracy-2022?lang=es>

En mi opinión, en este diagnóstico presente en el informe de IDEA Internacional hay dos causas importantes que parecieran ser recurrentes sobre todo en América Latina, y muy presentes en Chile, que por mucho tiempo se caracterizó como una democracia estable.

Se observan dos variables de peso que influyen en esta volatilidad e incertidumbre. Por una parte, está la desigualdad y, por otro lado, la violencia. Ambas están consideradas en el informe y, por tanto, creo importante poner énfasis en esas variables, no solo para hacernos cargo de un diagnóstico a nivel global sino para ir también observando las definiciones que tenemos sobre la democracia y los desafíos sobre los cuales debemos trabajar hacia adelante; tales como atender estos asuntos de las desigualdades y violencia que muchas veces son estructurales de la sociedad.

Desigualdades y violencia

En Chile tenemos una desigualdad de larga data que, además, se ha agudizado durante y después de la pandemia. En este tiempo se vio acrecentada la desigualdad, no solo en ingresos sino también en otras dimensiones como las de territorialidad, de etnia, de género, de acceso a la tecnología, entre otras.

Quisiera poner énfasis en el tema de la desigualdad, porque a veces tendemos a pensar que es un asunto del pasado, que corresponde a aspectos de divisiones ideológicas más cercanos a la Guerra Fría y no lo vemos como un tema central y una de las razones que genera amplias divisiones en nuestras sociedades.

La desigualdad es un factor que no solo genera distancia económica y social, sino también división social. Todo esto afecta otros factores mencionados en el informe, como la confianza, que comentaré más adelante.

Además de la desigualdad como factor causante del declive e incertidumbre de la democracia, se ha mencionado la violencia y sus distintas dimensiones como otro factor discordante para la democracia.

En el informe se menciona, por ejemplo, la situación de violencia interestatal que afecta a Ucrania y que observamos con atención a pesar de la distancia geográfica. En comparación, se mencionan otros tipos de violencias y conflictos de tipo interestatal, que afectan a distintos niveles los aspectos internos de la sociedad y están vinculados a la criminalidad organizada o a la migración forzada, muchas veces asociada al cambio climático. Hay un contexto multifactorial que implica esta volatilidad e incertidumbre que afecta enormemente a la democracia.

Democracia, contrato social y desconfianza

Otra tema muy preocupante de este diagnóstico sobre la democracia es el declive de la fe pública en la valoración de la democracia, asunto asociado a la desconfianza.

En este punto es conveniente detenerse, es decir, observar la idea de contrato social, idea histórica asociada a la teoría contractualista de autores como Hobbes, Locke y Rousseau. La base del sistema democrático se asocia a la idea de que estamos dispuestos a vivir en sociedad, en una sociedad política y, en este caso, democrática porque la ciudadanía conscientemente delega en sus representantes y en ciertas autoridades la capacidad de gobernar. Pero ese contrato también define que esta transferencia de

responsabilidad de soberanía en los gobernantes es a cambio de ciertos bienes y servicios que ese gobierno debe dar a la sociedad.

Esto último constituye una premisa de la que surgen expectativas sociales, es decir, lo que la sociedad espera de su gobierno versus el desempeño institucional del Estado y el gobierno, y de lo que se entrega a la ciudadanía.

En estos acuerdos implícitos, y a veces explícitos, sobre los cuáles se sostienen esas expectativas de la sociedad y la capacidad institucional de respuesta es donde se haya el desacople entre ciudadanía y la institucionalidad, generando desconfianza. De este modo se tiene una sociedad que parece dividida por esta desigualdad que se expresa en violencia y, por tanto, en desconfianza.

En algunas sociedades, como la chilena, la desconfianza no es sólo hacia las autoridades o las instituciones, sino también entre las propias personas. Esto pone a Chile como un país con muy bajo capital social; es decir, los lazos sociales están muy resquebrajados, y eso aumenta aún más la dificultad de construir una sociedad que esté solidificada en el lazo social y en la cohesión social.

Entonces, ¿cómo definir la democracia a partir de este contexto? Es decir, ¿cómo definimos un contrato social democrático en un contexto con todas estas dificultades, con desigualdades tan relevantes? Habría que observar algún tipo de contrato social que tienda a integrar a los distintos actores y sectores de la sociedad.

En este sentido, hay que observar los valores sociales e individuales. En el informe que hoy comentamos, se aborda la Encuesta Mundial de Valores en la que queda reflejado cómo estos valores entregan o no herramientas para solidificar estos lazos más allá de valores individuales que también son producto de la sociedad que hemos construido en las últimas décadas.

Como se ha dicho, es importante que la idea de un contrato social esté fundada en la colaboración entre ciudadanía e instituciones y entre los propios ciudadanos. Por tanto, es necesario atender a integrar distintos sistemas de protección de la sociedad para disminuir esta volatilidad y esta inseguridad, aspectos que no solo son socioeconómicos, también tienen que ver con cuestiones culturales, morales, etcétera. De otro modo, siempre está latente el riesgo de la polarización, la desconfianza y la debilidad de las instituciones públicas.

Desde este punto de vista, es importante lo que hace el informe: define la democracia con una base electoral sólida, en la perspectiva de que eso que nos parece mínimo en momentos de retroceso democrático es tan importante y a veces tan básico; aspectos como elegir, los sistemas electorales o la autonomía electoral; Por el contrario cuestionar ese sistema constituye una amenaza a la democracia, como ha ocurrido en los casos de Estados Unidos y Brasil o en el cuestionamiento de estos últimos años a los órganos electorales, como en el caso de México.

Esa democracia entendida desde la base electoral también tiene otras dimensiones que hay que mirar. Una dimensión importante es que la democracia no solo debe ser un contrato social de lo electoral, sino que también se fundamenta en la participación y la deliberación de la ciudadanía, es decir, que el rol central de la democracia tiene que estar en la ciudadanía que hoy se mueve en este contexto de incertidumbre y volatilidad.

Recomendaciones a seguir

En ese sentido el informe propone algunas recomendaciones globales para abordar los desafíos de la democracia:

- a- Reducir la corrupción
- b- Reconstruir la confianza
- c- Fortalecer la libertad de expresión
- d- Incorporar a los jóvenes pensando en el futuro del sistema democrático
- e- Abordar la desigualdad, pero también tener una mirada más allá de las fronteras nacionales, es decir, fortalecer el multilateralismo y la cooperación internacional
- f- Mantener la integridad electoral. En países como Chile, que tiene un servicio electoral muy sólido, las elecciones parecieran algo que ya está dado; sin embargo, es algo que hay que aprender a cuidar.

Me parece importante agregar también asuntos relacionados con las mujeres. Vemos como, en los últimos tiempos, ha habido avances democráticos sustantivos, como el principio de paridad que, sea dicho, se vuelve a poner en cuestionamiento en el proceso constituyente actual.

Esto va asociado a cuestiones muy concretas, como la autonomía de los órganos electorales, que es algo que también hay que cuidar en función de la democracia.

El cómo construimos ciudadanía y mecanismos de diálogo concretos está asociado a los diseños institucionales, a los sistemas de partidos, a los sistemas electorales o regímenes políticos, pero también la confianza se juega en estas expectativas entre la sociedad y la institucionalidad, y eso también transfiere una gran responsabilidad, tanto a las autoridades públicas como a todos los actores que están en el discurso público, a la academia, a los centros de estudio o pensamiento, a los partidos políticos y a las distintas instancias que trabajan en los temas democráticos.

Espacios de discusión como este son muy importantes o relevantes. Tenemos una situación muy compleja frente a la cual no podemos bajar el perfil en relación a lo que está pasando con la democracia. Por otra parte, tenemos una gran oportunidad frente al proceso que está viviendo Chile en este tercer intento, en este tercer ensayo constitucional que estamos viviendo como país y que convoca a perseverar en la búsqueda de una solución enfocada en temas de institucionalidad democrática, pero también profundamente implicada en abordar temas más estructurales que dividen a nuestra sociedad, como la desigualdad, la violencia y la desconfianza.

Reflexiones finales

Como hemos podido observar en los resultados que nos presenta el informe "El estado de la democracia en el mundo 2022" de Idea Internacional, la situación actual de la democracia debe preocuparnos, y poner énfasis en aquellos aspectos del diagnóstico sobre los cuales las diversas instituciones políticas y de la sociedad civil, pueden abordar para fortalecer dos aspectos fundamentales para la democracia: la legitimidad y la confianza.